

La recaída norteamericana, un caso de política y economía¹

Al igual que cualquier enfermo, cuando se encuentra en su fase de convalecencia, cualquier pequeña afección puede generar una recaída con impredecibles consecuencias; en el caso de la economía norteamericana sucedió justamente ese escenario. Pues, los indicadores macroeconómicos –sobre todo la inversión y el empleo–, no terminaban de reestablecerse y de repente un coletazo proveniente de la falta de entendimiento “político”, entre Republicanos y Demócratas, terminó afectando al lento proceso de recuperación económica de Estados Unidos y del mundo entero.

El mismo Presidente Obama, como lo resaltamos en un artículo anterior, con el propósito de tranquilizar al mercado de capitales estadounidense y de los demás países de los cinco continentes, dijo: “no es que no podemos pagar nuestras deudas; el problema está en que no pudimos ponernos de acuerdo, a tiempo, en Washington”.

Esa frase, en pocas palabras, explica el origen de la recaída norteamericana; recaída que al final pasará, en el año 2012, una factura electoral bastante costosa al partido del actual Presidente Barack Obama; ya que el ciudadano y las empresas de Estados Unidos son muy sensibles a las señales que van dando, en materia de política y de economía, los grandes capitanes que conducen el destino de la nación del norte americano.

Lo que estamos describiendo se convierte en un buen caso referencial orientado a explicar la íntima relación existente entre economía y política; el cual nos deja un mensaje central que debe ser tomado en cuenta por nuestros gobernantes y los representantes de los principales movimientos y partidos políticos, llamados de oposición; resumiéndose ese mensaje en una frase: *“los intereses de toda una nación debe estar por encima de los intereses personales y/o de los grupos a los que representan los líderes de una nación”*.

Otra enseñanza que queda, al analizar el origen de esta recaída de la economía norteamericana, es la oportunidad, en términos de tiempo, con la que debe tomarse una decisión política; ya que los efectos inmediatos que se vayan a generar en el comportamiento de los agentes políticos y económicos, de una determinada sociedad, serán diferentes según el momento en que se tomó y ejecutó la decisión.

La importancia de la relación entre economía y política, normalmente, es tangibilizada en las escuelas de economía de las universidades a través de una materia denominada, en la mayoría de los casos, con el nombre de “Economía política”; la cual, básicamente, busca estudiar el conjunto de relaciones que se dan entre los diferentes actores que interactúan en el entorno económico y político de una sociedad; estas relaciones en última instancia, por lo general, se ven expresadas en un sinnúmero de intereses personales y de grupo, pugnas de poder para incidir en la toma de decisiones y en una variedad de formas de intervención en la manera de actuar de los actores clave del funcionamiento de un sistema social.

¹ Wilson Araque Jaramillo. Director del Área de Gestión y Coordinador del Observatorio de la PyME. E-mail: waraque@uasb.edu.ec. Fecha de publicación: 31 de agosto de 2011.